

El maestro de maestros

Mark Teske



Nativo de Michigan. Graduado de la Universidad de New Orleans, ex Contador Público y Ejecutivo de Hospital. Graduado de la Escuela de Predicación de Brown Trail. Después de algunos años en obra local, ha servido los últimos tres años como el Director Ejecutivo del programa de La Verdad en Amor. Mark y Michele tienen cinco niños educados en casa (no escolarizados).

Introducción

Efectivamente, ¡nadie ha enseñado como Jesús! Después de que dio su gran Sermón en la Montaña "la gente se admiraba de su doctrina; porque enseñaba como quien tiene autoridad, y no como los escribas" (Mateo 7:28-29).¹ Los oficiales que vinieron con el propósito de arrestar a Jesús escucharon su enseñanza y no pudieron llevárselo. Su explicación: "¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!" (Juan 7:46). Su enseñanza era tan increíblemente distintiva que esto llamó la atención de aquellos que escuchaban. Vino a cumplir el antiguo pacto (Mateo 5:17) y establecer un mejor pacto (Hebreos 8:6). Este es un concepto muy importante conforme examinemos su enseñanza.

Algo de lo que Él enseñó se relaciona directamente al nuevo pacto que Él traía, mientras que corrige algunos de los errores en la enseñanza y la aplicación del antiguo pacto. Incluso aunque el antiguo pacto no se aplica para nosotros actualmente, hay mucho que aprender de las correcciones que Jesús hizo a los falsos maestros de su día. Jesús enseñó magistralmente ambos conceptos al mismo tiempo. Como resultado, hay mucho

que podemos aprender no solamente acerca de la vida cristiana, sino también cómo entender apropiadamente la Biblia.

Su enseñanza fue Bíblica

Dado que Jesús era el Hijo de Dios encarnado, es fácil desestimar sus habilidades como "simplemente" milagrosas. Sin embargo, su enseñanza parece haber estado arraigada y basada en un conocimiento no milagroso y cualidades que nosotros podemos poseer actualmente. Incluso antes de que Él comenzara su ministerio terrenal, asombró a aquellos que lo escuchaban hablar de la Escritura con los maestros en el templo (Lucas 2:46-47). Él usó su extenso conocimiento de la Escritura por todas partes de su ministerio.

Cuando fue tentado directamente por Satanás, Jesús respondió directamente con las palabras "Escrito está." Durante esta prueba crucial, podemos ver cuanto confió Jesús en la Escritura para satisfacer sus necesidades. Cuando los tiempos fueron duros y arduos al máximo, Jesús fue al libro. Mientras que enseñó por el ejemplo en este caso, también vemos este mensaje incluido en su

predicación.

Un fantástico ejemplo del uso de la Escritura por Jesús puede encontrarse en Mateo 22, donde estaba sufriendo repetidos ataques por los grupos judíos. Cuando los saduceos² le presentaron un dilema que ellos creían demostraba que no había resurrección, Jesús tanto les respondió su argumento como nos enseñó mucho acerca del uso de la Escritura. Su respuesta a su argumento estuvo basado en un pasaje de la Escritura del Antiguo Testamento, “Pero respecto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, cuando dijo: Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.” (Mateo 22:31-32). Su respuesta no fue solamente un muy importante concepto teológico para ambos pactos, sino también enseña varias lecciones importantes que aprendemos acerca de la Escritura.

Primero, Jesús enseña que en el Antiguo Testamento Dios nos habló directamente. El pasaje que usó (Éxodo 3:6) no fue directamente aplicable a la resurrección. El contexto de este pasaje es simplemente Dios identificándose Él mismo a Moisés. Sin embargo, Jesús aplicó el pasaje a la existencia de la resurrección. ¿Cómo lo hizo? A través de un razonamiento apropiado de lo que la Escritura enseña. La única forma de llegar a la conclusión que Jesús hizo fue pensando y razonando acerca de lo que estaba escrito. También condenó las acciones de otros por no hacer lo mismo cuando dijo que ellos no conocían las Escrituras (Mateo 22:29). “Conocer la Escritura” significa no solamente saber los mandamientos directos de la Escritura, sino

también razonar apropiadamente lo que la Escritura enseña y aplica a nuestras propias vidas.

Tercero, el argumento de Jesús estuvo basado en el tiempo de un solo verbo en el pasaje. Dios se había referido a Él mismo como “Yo soy el Dios de Abraham. . . .” Él habría estado enseñando que Abraham ya no existía. Sin embargo, el argumento completo de Jesús acerca de la resurrección descansa en el tiempo de este verbo. Vemos como Jesús respetó la inspiración verbal de la Biblia – las palabras exactas, son importantes para nuestro aprendizaje. Esto es porque yo rechazo las traducciones de la Biblia que niegan la inspiración de las palabras exactas – ellas rechazan el propio entendimiento del Señor de lo que Él escribió.

Su enseñanza fue compasiva

Mientras la enseñanza de Jesús fue directa y poderosa cuando se necesitaba, vemos que también fue muy compasivo. Jesús estuvo dispuesto a evangelizar a los samaritanos (Juan 4:1-42), comió con los colectores de impuestos y pecadores (Mateo 9:10-13) y curó leprosos (Marcos 1:40-44). En varias ocasiones, trató con pecadores en una manera muy comprensiva y compasiva, en gran contraste con los tratos a los individuos por parte de los gobernantes de aquellos días.

En Lucas 7:36-50, Jesús está comiendo en la casa de un fariseo cuando una mujer pecadora lavó y ungió sus pies. El fariseo sabía que era una mujer pecadora y no entendió porque Jesús permitió que lo tocara. Por las acciones de la mujer, parece que ella estaba enormemente preocupada por su pecado y estaba buscando a Jesús para que la

ayudara con su condición pecaminosa. Jesús tomó esta oportunidad para demostrar la gran compasión al pecador arrepentido y Él la elogió abiertamente por sus amables acciones y su amor. Le dio la seguridad que sus pecados fueron perdonados (Lucas 7:48) y que fue salvada por su fe (Lucas 7:50). Qué grandes palabras de consuelo – después de mucho tiempo escuchamos aquellas mismas palabras dirigidas a nosotros de la boca de nuestro Salvador. Esto fue en clara contraposición al fariseo que pensó que ella era indigna aun de ser tocada.

En lo que el fariseo se equivocó fue en ver que él era también un pecador como la mujer (Romanos 3:10; 3:23). El gran contraste entre los dos fue que la mujer tuvo un pesar piadoso por sus pecados (2 Corintios 7:9-10), mientras el fariseo se envolvió en su propio fariseísmo. Jesús usó la parábola de los dos deudores durante la misma comida para mostrar como los “grandes pecadores” pueden ser perdonados, también como su gran reacción de ellos estará en proporción a su perdón. Más que usar a esta mujer como un ejemplo público de pecado, Jesús la usó como un ejemplo público de perdón, amor y fe.

Luego, una mujer que fue sorprendida en el mismo acto de adulterio es llevada delante de Jesús para juicio (Juan 7:53-8:11)³ Al traer a la mujer delante de Jesús en esta forma, los acusadores estaban rompiendo muchos mandamientos en la Ley de Moisés.⁴ Los acusadores estaban intentando poner a Jesús en un dilema donde podría dejar que la apedrearán (y romper la ley romana) o dejarla ir (y violar la Ley de Moisés). Jesús no respondió sus cuestionamientos iniciales;

Simplemente se inclinó y escribió en la tierra. Cuando ellos lo presionaron para una respuesta, Jesús les dijo que el que estuviera sin pecado que arrojará la primera piedra. La respuesta fue en contradicción al mandamiento de la Escritura (Deuteronomio 17:7) que enseña que los testigos del crimen deben ser los primeros en lanzar las primeras piedras. Al dar Jesús esta particular respuesta, parece que hizo a los oyentes hacer una pausa para considerar que ellos mismos no seguían la ley y que eran culpables de pecado en este caso. Pronto se marcharon uno por uno de la zona.

Cuando solamente Jesús y la mujer quedaron, Jesús tomó el tiempo para hablar directamente a la mujer. Él no podía condenarla para que la apedrearán o Él sería culpable de romper la misma ley que aquellos que se la habían traído. La mujer ya había sido humillada públicamente por una multitud que estaba más interesada en atrapar a Jesús que en hacer justicia. En este momento, la mujer sabía su pecado perfectamente y nadie tenía nada que ganar, más que humillarla a ella. Más bien, la respuesta magistral de Jesús le mostró tanto su misericordia e intolerancia por el pecado. La dejó que siguiera su camino con la advertencia privada de “vete y no peques más” (Juan 8:11).

A través de estos dos ejemplos, podemos ver la compasión de Jesús por el pecador. Estoy agradecido por su misericordia hacia mí y estos relatos me ayudan a un mejor entendimiento y a apreciar mi propio perdón. También nos enseñan como tratar con aquellos alrededor de nosotros que están atrapados en el pecado.

Debemos preguntarnos nosotros mismos si mostramos tal misericordia y compasión hacia los homosexuales, alcohólicos, adúlteros, madres solteras y prostitutas que nos rodean. ¿O es nuestra reacción de repugnancia a su pecado olvidando el nuestro?

Su enseñanza fue directa

No vemos a Jesús “endulzando” sus mensajes acerca del pecado. Él trató con el pecado clara y directamente, incluso cuando trataba con compasión al pecador (Juan 8:11; Juan 4:16-18). Cuando fue necesario, trató directamente con los hipócritas alrededor de Él que no se arrepentían. Los escribas, fariseos y saduceos todos estaban pervirtiendo la Ley y enseñando a otros cómo hacerlo también. Como resultado, Jesús tuvo que tratar con ellos y sus errores pública y directamente, lo que ayudó a la gente común a identificar la falsa enseñanza.

Al final de su ministerio, Jesús públicamente condenó a los escribas y fariseos por varios de sus pecados públicos. Sin duda varios de los nombres que Cristo usó tales como “hipócritas” (Mateo 23:13), “hijos del infierno” (Mateo 23:15), “guías de ciegos” (Mateo 23:16, 24), “insensatos” (Mateo 23:17, 19), “sepulcros blanqueados” (Mateo 23:27) y “generación de víboras” (Mateo 23:33) ayudó a abastecer de combustible la rabia de los fariseos que lo condujo a su crucifixión. Seguramente, nadie presente entendió mal el punto que Jesús estaba tratando. Incluso sabiendo que estaba enfadando a sus enemigos al punto del asesinato, todavía tuvo el ánimo de enseñar contra su error.

Su enseñanza fue amorosa

Jesús enseñó más acerca del amor verdadero de lo que el mundo ha visto. Sus lecciones rompieron ideas preconcebidas acerca de cómo amar y a quién amar. Enseñó acerca de la amplitud del amor mostrando, cuanto amó Dios al mundo (Juan 3:16). Enseñó a quien amar a través de su mandamiento de amar a nuestros enemigos (Mateo 5:44). En la parábola del buen samaritano, Jesús expandió los puntos de vistas de aquellos días al enseñar que amar se extiende hacia las personas de todas las naciones (Lucas 10:29-37). Mientras Jesús enseñó directamente mucho sobre el amor, también enseñó a multitudes acerca del amor a través de sus acciones.

Jesús enseñó mucho sobre el amor a través del contenido de su enseñanza, de la cual la mayor parte era contraria a la opinión popular. Enseñó que el amor no es necesariamente lo que mejor lo hace sentir a uno en ese momento, sino más bien lo que es mejor para el bien de otro. Cuando la mujer samaritana le preguntó en el pozo por la “agua viva,” Jesús le mostró lo que estaba entre ella y esa agua viva: su pecaminosidad (Juan 4:17-18). Le dijo que necesitaba escuchar, más que lo que ella deseaba oír.

Cuando el joven rico preguntó lo que tenía que hacer para heredar la vida eterna, Jesús respondió enlistando algunos mandamientos. Después que el joven declaró que había guardado todos esos mandamientos, “entonces Jesús, mirándole le amó.” (Marcos 10:21). Por inspiración, Marcos nos dijo el motivo de la declaración de Jesús que está a punto de decirle – el

amor. Entonces Jesús le dice al hombre que venda todo, tome su cruz y lo siga. El joven entonces se alejó afligido.

Muchos ahora negarían que tal declaración de Jesús fuera amorosa en verdad. Verían la reacción dolorosa del joven y el rechazo de la verdad como evidencia que el encuentro no fue amoroso. Sin embargo, esta creencia contradice la enseñanza exacta del pasaje. El amor verdadero dice la verdad a otros. ¿Cuál sería la reacción del joven en el Día del Juicio si Jesús le permitiera creer una mentira para la condenación eterna de su alma?

El amor verdadero se muestra buscando el interés del otro, incluso cuando esto duele. ¿Cree que el Padre disfrutó enviando a su Hijo a morir en la cruz? Por su puesto que no, pero lo hizo de cualquier forma debido a su amor por nosotros. Jesús no permitió que el dolor o la desilusión le impidieran decirle la verdad y mostrarle a la gente exactamente lo que ellos necesitaban para el bien de su alma. Si debemos de ser amorosos como Jesús, necesitamos estar dispuestos para hablar la verdad en amor (Efesios 4:15), aun cuando esto podría disgustar a aquellos que escuchan, es mejor enojarse ahora y corregir la pecaminosidad en nuestra vida que estar feliz ahora y quemarse eternamente.

Conclusión

Mientras que podría decirse mucho más acerca de las asombrosas cualidades que Jesús mostró como el maestro de maestros, todos podemos aprender mucho sobre su enseñanza que era Bíblica, compasiva, directa y amorosa.

Notas finales

1 Todas las citas de la Escritura son tomadas de la Versión King James.

2 Ver también los relatos paralelos en Marcos 12:20-27 y Lucas 20:27-38.

3 Aunque algunas versiones de la Biblia omiten este pasaje o lo marcan como dudoso, este autor está totalmente convencido de su autenticidad. El pasaje está incluido en algunas de las más antiguas traducciones de la Biblia que fueron difundidas sobre una vasta área geográfica poco después de que se escribió el original. La mayoría de los antiguos "padres de la iglesia" (los eruditos bíblicos de los primeros días de la iglesia) abogaron por la autenticidad del pasaje. Agustín documentó que los escribas de su día "tacharon de sus copias de los evangelios esto que nuestro Señor hizo en perdonar a la mujer" porque tenían "miedo de dar impunidad a sus mujeres en el pecar." Así podemos ver porque está excluido de algunos manuscritos. Material que este autor ha escrito sobre este tema está disponible solicitándolo a la iglesia de Cristo en Brown Trail.

4 Algunas de las leyes que se violaron incluyen Deuteronomio 19:15 y 22:22.

Versión al Español
Jaime Hernández Castillo
Querétaro, Mex. Septiembre 2009